



**Centro Andino de Estudios Estratégicos**

**CENAE**

**Observando al “Plan Ecuador”**

**Mario Ramos**

26/abril/2007

## **Observando al “Plan Ecuador”**

Ecuador recibe de la administración uribista permanentes hostilidades. Los ecuatorianos hemos llegado a establecer el consenso de que los objetivos geoestratégicos que se juegan alrededor del conflicto colombiano, son ajenos a los intereses y política del Ecuador.

La sociedad ecuatoriana ha alcanzado su propio diagnóstico y conceptualización respecto a la guerra civil colombiana, como lo demuestran los respectivos párrafos del Plan Nacional de Política Exterior “PLANEX 2020”, documento al que nos remitiremos, y la reciente aparición del Plan Ecuador, al cual en este artículo le hacemos aportes y observaciones puntuales.

Era ineludible establecer un plan que trace claramente nuestra visión y metodología para enfrentar los efectos del Plan Colombia y sus presiones, que fije claramente nuestra posición de paz, desarrollo y seguridad integral para contrarrestar la orientación militar y violenta que históricamente ha desarrollado el Estado colombiano a la resolución de sus conflictos internos.

El Plan Ecuador también se hizo necesario porque se tomó conciencia de que no era exagerada la movilización social en torno a la denuncia sobre la intención y permanentes intentos de involucrar al país en un conflicto que ha adquirido en el actual escenario político internacional nuevas configuraciones.

### **Observaciones al Plan Ecuador**

Queremos creer que por el vértigo de las circunstancias políticas, el Plan Ecuador apareció sin contar en su elaboración con la participación de los actores sociales que desde que apareció el Plan Colombia lo han denunciado y monitoreado permanentemente. Sin embargo, no permitir la participación social en la preparación y ejecución del Plan Estratégico Operativo, que se menciona en el documento, sería injustificable y una señal negativa en torno a cómo se está concibiendo el tratamiento del tema.

En este sentido va nuestra primera observación, la fuerza del Plan Ecuador debe radicar en el empoderamiento amplio y nacional de la política exterior y de seguridad y defensa ecuatorianas. Permitir y fomentar la más ancha participación social posible es enviar una potente señal de que el Ecuador toma en serio el principio de no involucrarse en conflictos internos de otros países. Se debe aprovechar la existencia de consensos básicos que como país hemos logrado en relación a ese asunto. Al permitir que encarne en toda la sociedad ecuatoriana la política que el Ecuador despliega con respecto al conflicto que padece nuestro vecino, estamos consolidando la postura Estatal ecuatoriana.

A diferencia del Plan Ecuador, en la elaboración del PLANEX 2020 se convocó a diversos actores de la sociedad civil, de esta manera la política exterior del Estado ecuatoriano plasmada en ese documento, adquirió mayor legitimidad y solidez político social. Como se advierte en la introducción del PLANEX 2020, la idea que guió la metodología empleada es impedir los vaivenes de nuestra política doméstica,

refiriéndose a un gobierno de un “coronel en retiro pero no en reposo”<sup>1</sup>, y se ponga en peligro el no involucramiento del Ecuador en el conflicto del vecino del norte. Desde nuestra perspectiva ésta amenaza existió, entre otras razones, también por desconocimiento de los ecuatorianos respecto a lo que se puso en juego con el apareamiento del Plan Colombia, y la posición histórica mantenida por el Ecuador al respecto. Por lo que, tan importante es tener unos principios y políticas de Estado en materia de relaciones exteriores y seguridad y defensa, como conocerlos y formen parte del espíritu nacional.

Otra reflexión que nos provoca el Plan Ecuador tiene que ver con la carencia de apuestas más precisas y concretas en materia de política exterior, seguridad y defensa, desarrollo socio-económico fronterizo y fortalecimiento institucional de los gobiernos seccionales del norte de nuestro país. Si bien se hace mención a estos aspectos y el enfoque general del plan (seguridad humana con paz y desarrollo) es el que esperábamos los ecuatorianos, hay el riesgo de caer en la retórica por la mucha generalidad en materia de ejes y objetivos planteados, sobre todo en materia de desarrollo socio-económico e institucional; los demás campos están débilmente planteados en el plan.

Por ejemplo, en materia de política exterior se tendría que haber propuesto una política de alianzas tendiente a fortalecer nuestra política exterior relacionada con el tema, y precisar que las fuentes de financiamiento que deben predominar son las estatales para impedir injerencias ajenas a los intereses nacionales.

El Plan Ecuador no devela con precisión el juego de intereses geoestratégicos que rodean al Plan Colombia y amenazan a la seguridad y defensa de nuestro Estado. Frente a las claras posiciones asumidas por Colombia en política exterior y que coinciden con la estrategia de seguridad de los EE.UU, en el Plan Ecuador no existen definiciones que permitan diferenciar con nitidez nuestras apuestas, intereses y políticas en materia de seguridad y defensa. No hay expuestos objetivos claros para fortalecer nuestra vocación de paz y no alineamiento a disposiciones hegemónicas violatorias del derecho internacional, y consolidación de los fundamentos ético-jurídicos en los que se sustenta la política exterior ecuatoriana.

El Plan Ecuador presta bastante atención al desarrollo socio-económico y fortalecimiento institucional del sistema público de las provincias fronterizas, lo cual es correcto; sin embargo, se descuida el campo de la defensa, aquí encontramos una crucial debilidad del mencionado plan.

### **El componente defensa ausente en el Plan Ecuador**

Colombia y en particular el gobierno de Uribe, ha dado suficientes muestras de hostilidad hacia el Ecuador, y está en un agresivo proceso de fortalecer sus ya fuertes capacidades militares, adquiridas gracias al apoyo de los EE.UU. Se ha anunciado que destinará USD 3.693 millones para aumentar en 38.000 el número de integrantes de su fuerza pública y adquirir nuevo equipamiento bélico<sup>2</sup>, por otro lado, ha solicitado USD

---

<sup>1</sup> La frase le pertenece a Simón Espinosa Cordero

<sup>2</sup> ‘Colombia destinará USD 3.693 millones para la fuerza pública’, El Comercio, p. 22, cuaderno 2, 28 febrero 2007.

43.836 millones para la segunda fase del Plan Colombia<sup>3</sup>. Preguntamos ¿El Ecuador debe permanecer impávido frente al permanente incremento del poderío militar de un estado cuyo gobierno es instrumento de una política exterior que ejerce presiones sobre las posiciones no alineadas y multilaterales que mantiene el Estado ecuatoriano?

El Ecuador y en particular sus Fuerzas Armadas, al no ser instrumento del juego de intereses geoestratégicos desplegados por los EE.UU a través de su aliado, el gobierno colombiano, desde la óptica estrictamente militar, más que aspirar a contar con ingentes presupuestos para equilibrar militarmente las fuerzas con el vecino del norte, tiene que plantearse otros retos, como por ejemplo, obtener superioridad en materia de doctrina táctico-estratégica y desarrollo de un pensamiento geoestratégico de nuevo tipo que permita establecer de mejor manera las amenazas a enfrentar y fijar las inversiones necesarias con optimización. Esta ecuación es la que permitirá mantener la defensa del país en niveles de disuasión creíbles frente a un escenario no consentido de provocación y regionalización de un conflicto debido a intereses hegemónicos.

Si bien el Plan Ecuador tiene una clara vocación pacifista, esto no debe interpretarse como debilidad ni falta de decisión en el empleo del poder nacional, si en defensa de nuestra integridad territorial, soberanía y seguridad de las comunidades fronterizas se requiere hacerlo.

#### **Pos escrito diciembre 2015:**

El bombardeo de territorio ecuatoriano en Angostura el 1ro de marzo de 2008 por parte de Fuerzas Militares colombianas con el apoyo de los EE.UU, evidenciaron las vulnerabilidades de nuestro sistema de defensa. Aspecto que debió contemplar el Plan Ecuador, pero que como advertimos en su momento, el mencionado plan no contemplo.

El Plan Ecuador básicamente fue elaborado por el ministro coordinador de Seguridad Interna y Externa, Fernando Bustamante y finalmente no cumplió con los objetivos planteados.

*Mario Ramos  
Director  
Centro Andino de Estudios Estratégicos  
26/abril/2007*

---

<sup>3</sup> 'Uribe pide USD 43 836 millones para el nuevo Plan Colombia', El Comercio, p.22, cuaderno 2, 2 febrero 2007.